

Visión general de la sesión: La Trinidad

 **Total 90 minutos**

 15 minutos

INVITACIÓN: Encuentro con Dios en su Palabra

El pasaje de la Sagrada Escritura para este mes está tomado del Evangelio de Mateo. Jesús envía a los Apóstoles en una misión para ir, enseñar y formar discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

DESCUBRE: Lo que creemos

 50 minutos


En esta unidad, aprenderemos sobre la Santísima Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo: tres Personas distintas en un solo Dios), uno de los grandes misterios de nuestra fe. El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos dice que el misterio de la Santísima Trinidad “es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina” (234). Es la enseñanza más fundamental y esencial de nuestra fe y todas las otras verdades emanan de ella.

También aprenderemos que Jesús nos invita a comprender más profundamente el misterio de Dios, a quien no podemos ver si no es mediante Él. Quienes han sido bautizados participan de la vida misma de la Santísima Trinidad, que es amor.

Al final de cada capítulo de los libros *Vivos en Cristo* de los niños, se proporcionan las páginas de Familia + Fe. Durante la sesión con los adultos, repasaremos los componentes de esas páginas.

Nuestra persona de fe de este mes es Santa Teresa Benedicta de la Cruz. El líder guiará a los adultos durante una presentación acerca de esta persona en la sección Gente de fe.

VIVE: Vivir nuestra fe

 25 minutos incluyendo una transición de 5 minutos para que los niños se reúnan con sus padres

Conversación familiar y Envío a evangelizar (niños y padres reunidos)

Los catequistas llevan a los niños a las mesas del área de reunión donde se juntan con sus padres para realizar una actividad de cierre. Esta actividad explorará el tema de esta unidad y mostrará cómo aplicarlo en la vida cotidiana.

Guía o guion para el líder e instrucciones para la sesión con los padres, la conclusión y la despedida

INVITACIÓN: Encuentro con Dios en su Palabra

 Total 15 minutos

Sugerencia

Cada parroquia tiene su propia personalidad. El tamaño de su grupo, la configuración de su sesión y la hora y el día de su sesión familiar deben tenerse en cuenta al planear la bienvenida a sus familias. Se debe animar a los catequistas a que también den la bienvenida a las familias.

Reunión y hospitalidad

Invite a las familias a tomar un refrigerio y dé un tiempo para que se conozcan mejor. Sugiera hablar de cosas como la edad de sus hijos, cuánto tiempo han vivido en el área y algunas actividades comunitarias en las que participan.

Si están disponibles, pida a los músicos de la parroquia que toquen canciones del repertorio litúrgico de su parroquia u otra música adecuada.

Bienvenida

Diga: *Bienvenidos a [personalizar aquí]. En esta sesión se les presentará el tema de la unidad de la misma forma como se lo presentaron a sus hijos en el salón de clases, comenzando con una invitación a la Palabra de Dios. Descubriremos lo que la Iglesia Católica enseña acerca de la Santísima Trinidad y lo que sus hijos están aprendiendo en esta unidad. Aprenderemos sobre gente de fe y nos reuniremos con los niños para explorar cómo vivir esa fe en nuestra vida cotidiana.*

 Unos 5 minutos

Encuentro con Dios en su Palabra

Prepare un espacio de oración al frente del salón antes de la sesión.

Proclame desde ese espacio. También puede hablar un poco acerca del espacio de oración y presentar la idea de tener un espacio de oración familiar en casa. Si usó la lección de Familia + Fe de la Unidad 1 y habló ya sobre el espacio de oración, recalque la importancia de este espacio y anime a los padres a crear uno si aún no lo han hecho. Haga notar que nunca es tarde para comenzar nuevos rituales con nuestras familias.

Diga: *Cada vez que nos reunamos para la sesión de adultos, reflexionaremos sobre la Palabra de Dios de la misma forma como lo hacen los niños en su salón de clases. Esto les dará la oportunidad de familiarizarse con el proceso de reflexión para poder guiar a sus familias cuando lo hagan en casa. En nuestra sesión de orientación hablaremos sobre un ritual que se enfoca en este tipo de oración. En cada capítulo, sus hijos escuchan la Palabra de Dios, reflexionan sobre ella y abren sus corazones y mentes para saber cómo Dios les está hablando en esa lectura de la Sagrada Escritura.*

Este proceso de reflexión se basa en una antigua forma de oración llamada Lectio Divina, y consiste en leer la Palabra de Dios, escuchar atentamente y reflexionar sobre lo que Dios nos está diciendo.

Los invito a cerrar los ojos, o simplemente a permanecer quietos; abran sus mentes y corazones a lo que Dios les está diciendo en este pasaje. ¿Qué les llama la atención? ¿Qué palabra o frase les salta a la vista? ¿Por qué podría Dios estarles ofreciendo esa palabra o frase?

Sugerencia

El pasaje de la Sagrada Escritura debe proyectarse en una pantalla o estar disponible en forma impresa en las mesas, de modo que los padres puedan consultarlo más adelante mientras se preparan para compartir en grupos pequeños.

Proclame el pasaje de Mateo 28,16-20.

Haga una pausa para reflexionar en silencio. Demuestre al grupo cómo hacerlo.

Permita que pasen unos minutos de silencio; luego haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué palabra o frase les saltó a la vista?
- ¿Por qué podría tener algún significado especial?

Invite a los adultos a que tomen un momento para pensar y a que luego compartan la palabra o frase en sus mesas, si así lo desean. Una vez que todos los que quieran hayan compartido su palabra o frase, anímelos a comentar por qué esa palabra o frase tiene algún significado especial para ellos.

Dé a los padres aproximadamente 5 minutos para comentar en sus mesas. Dé menos tiempo si los padres están organizados en sillas y solo están comentando con una o dos personas junto a ellos.

Camine entre los grupos pequeños mientras los adultos hablan de sus reflexiones. Esto le permitirá facilitar el intercambio de comentarios cuando se reúnan en un grupo grande.

Escuche con atención para saber qué temas, palabras o ideas comparten las personas en sus grupos.

 **Unos 5 minutos**

Conclusión

Enfoque la atención del grupo diciendo: Mientras escuchaban la Palabra de Dios en este pasaje y compartían sus reflexiones, ¿qué palabras o frases les saltaron a la vista a las personas de sus mesas? ¿cuáles tuvieron un significado especial para su grupo?

Anime a voluntarios a compartir.

Diga: *Dios siempre nos habla. Lo escucharemos si le hacemos un espacio, si lo buscamos y si nos hacemos el propósito de escucharlo. Podemos enseñar a nuestros hijos a que también hagan esto al practicar este tipo de oración en casa. Los niños generalmente están muy abiertos a buscar a Dios en su Palabra.*

Haga una transición y pase a la parte Descubre de nuestra sesión.

Sugerencia

Si inicialmente las personas no comentan, es aconsejable que mencione palabras o frases que escuchó mientras caminaba entre los grupos pequeños durante las discusiones.

Use esas palabras como punto de partida para que los adultos comenten y para que más adelante digan cómo se relacionan esos temas con sus hijos y con la oración.

DESCUBRE: Lo que creemos

Diga: Durante nuestro tiempo de oración escuchamos que los discípulos fueron enviados a bautizar personas de todas las naciones en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Seguiremos explorando este tema y estudiando lo que la Iglesia Católica enseña sobre la Santísima Trinidad. El Catecismo de la Iglesia Católica es un recurso maravilloso que contiene las enseñanzas de la Iglesia Católica.



Sugerencia

Esta unidad contiene muchísima información importante sobre la Trinidad. Una sugerencia para ahorrar tiempo es escribir las citas del Catecismo en carteles. Colóquelos en un lugar visible durante la sesión para que en caso de que no tenga tiempo de repasar todas las citas, los padres puedan leerlas durante la transición al tiempo de reunión o cuando termine la sesión.

Proyecte o escriba los párrafos 234, 253 y 254 del *Catecismo de la Iglesia Católica* en diapositivas, carteles, un pizarrón blanco o una pizarra.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): *La Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristianas. Nunca podremos comprender plenamente ese misterio. San Agustín nos dice en uno de sus escritos que, si creemos que podemos comprender a Dios, nos estamos engañando, porque Dios es incomprensible y nuestro lenguaje no puede hacerle justicia al misterio de Dios.*

Se dice que San Agustín estudió sobre la Trinidad por casi veinte años. Él escribió su tratado, La Trinidad, para tratar de explicar la fe y como defensa contra las enseñanzas falsas. En el tratado, nos dice que la Trinidad es un Dios verdadero y que es perfectamente apropiado decir, creer y pensar que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son de una sola y misma sustancia o esencia.

Un relato cuenta que, mientras estaba inmerso en este estudio, un día, San Agustín fue a caminar por la playa, y mientras lo hacía, meditaba sobre el misterio de la Trinidad. En la playa, vio un niño que se metía al mar una y otra vez y sacaba agua que luego vertía en un hoyo que había cavado en la arena. San Agustín le preguntó: “¿qué haces?”, a lo que el niño respondió: “voy a vaciar el océano entero en este hoyo”. “Eso es imposible; el océano entero no va a caber en el hoyo que hiciste”, le dijo San Agustín. El niño respondió: “Y la Trinidad tampoco cabrá nunca en tu minúsculo cerebro”. El relato termina diciendo que el niño desapareció y que San Agustín se dio cuenta de que había estado hablando con un ángel.

Entonces, a causa de nuestro deseo humano de comprender, San Agustín escribió sobre este misterio central, aunque sabía que finalmente nuestras palabras no son suficientes para explicar el misterio. La Trinidad es un solo Dios, tres Personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Rezamos “en el nombre” del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y le “rezamos” al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Pida a los padres que reflexionen sobre esta pregunta mientras ven el siguiente videoclip: ¿A cuál de las tres Personas de la Trinidad dirigen más frecuentemente sus oraciones: a Dios el Padre y Creador, a Jesucristo, el Hijo de Dios, o al Espíritu Santo, nuestro Consolador?

Compartamos



Muestre el videoclip: San Agustín explica el misterio de la Santísima Trinidad, JI Pivel (4:09 minutos). (<https://www.youtube.com/watch?v=1JJAX6IrP-g>)



Sugerencia

Esta unidad contiene muchísimas lecciones importantes sobre la Santísima Trinidad. Una sugerencia para ahorrar tiempo es escribir las citas de los Padres de la Iglesia primitiva en carteles. Colóquelos en un lugar visible durante la sesión para que en caso de que no tenga tiempo de repasar todas las citas, las familias puedan leerlas durante la transición al tiempo de reunión o cuando termine la sesión.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): En el videoclip, se nos dice que los conocimientos de San Agustín se topaban con que Dios es más grande que todos los pensamientos. San Agustín escribió que “Dios es incomprendible”. La Trinidad es un misterio, pero la Iglesia ha profesado la Trinidad desde sus mismos comienzos.

La palabra Trinidad no aparece en la Sagrada Escritura, pero el Evangelio según Mateo, como lo escuchamos hoy en la lectura de la Sagrada Escritura, termina con el mandato que dio Jesús a los discípulos de bautizar “en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28, 19).

Los Padres de la Iglesia primitiva escribieron sobre la Trinidad desde el siglo II. Se cree que Tertuliano fue el primero en usar el término Trinidad. Él dio una de las explicaciones más antiguas sobre la Trinidad: tres Personas, una sustancia. Otros Padres de la Iglesia primitiva, incluyendo Policarpo, Ireneo, Ignacio de Antioquía y Orígenes, también hablaron y escribieron sobre la Trinidad.

La Iglesia primitiva testificaba sobre el poder de la Trinidad mediante sus oraciones y su uso de la Señal de la Cruz.

Tertuliano escribió: “En todos nuestros viajes y movimientos, en todas nuestras salidas y llegadas, al ponernos nuestros zapatos, [...] al acostarnos, al sentarnos, en cualquiera de las tareas en que nos ocupemos, marcamos nuestras frentes con la Señal de la cruz”.

San Juan Crisóstomo dijo: “No dejes nunca tu casa sin hacer la Señal de la Cruz. Será para ti un bastón, una defensa y una fortaleza inexpugnable. Ningún hombre ni demonio se atreverá a atacarte al verte cubierto con semejante armadura poderosa. Deja que este signo te enseñe que eres un soldado listo para combatir contra los demonios y ganar la corona de la justicia...”

En el Bautismo nos “ponemos a Cristo”. Nos vestimos con Cristo y usamos la Señal de la Cruz. En el Rito de la Iniciación Cristiana, los catecúmenos y candidatos son marcados con la Señal de la Cruz en la frente, en los oídos, en los ojos, en los labios, en el corazón, en los hombros, en las manos y en los pies, para que escuchen la voz de Dios, vean la gloria de Dios y respondan a la Palabra de Dios. Esto permite que Cristo viva en sus corazones, que sobrelleven el yugo gentil de Cristo, que Cristo se manifieste en la labor que realizan y que caminen por la senda de Cristo.

Durante nuestra sesión para la Unidad 1, ustedes bendijeron a sus niños con la Señal de la Cruz mientras se les enviaba a evangelizar. Este es un gesto poderoso. (Si no usó la sesión Familia + Fe de la Unidad 1, explique a los padres cómo pueden bendecir a sus hijos cuando lleguen a casa, antes de dormir o antes de que los niños salgan de casa).

Berth Ghezzi, autor de La Señal de la Cruz: El poder de una antigua oración, escribe: “La Señal de la Cruz no es un gesto vacío, sino una poderosa oración que invoca al Espíritu Santo, como el divino abogado y agente de una exitosa vida cristiana. Cuando la trazamos en nuestro cuerpo, aviva la nueva vida del Espíritu que recibimos en el bautismo y vitaliza nuestra oración, acercándonos a Dios”.

El autor Jon Sweeney cita a los Padres de la Iglesia primitiva en su libro, Almost Catholic (Casi católico). Él explora la espiritualidad antigua de los católicos y nos dice que los Padres de la Iglesia primitiva enseñaron a los primeros cristianos diciéndoles: “si quieres aprender, imita lo que hago”.

Nuestros hijos imitan lo que hacemos. Ellos nos observan y aprenden siguiendo nuestro ejemplo.

Sweeney nos recuerda que, “la imaginación católica comprende que la repetición educa el corazón”.

Cuando usamos aquí la palabra “imaginación”, no nos referimos a imaginación con el significado que tiene en “mi hijo tiene un amigo imaginario”. Queremos decir que es aquello que nos permite ver y sentir más ampliamente. John Sweeney describe esto como ver a través de “ojos católicos”.

Él dice que, “ser católico es vivir en el mayor de los mundos posibles”. Nos recuerda que desde tiempos antiguos los católicos han tratado de comprender mediante “los signos, el arte, los Sacramentos, la Sagrada Escritura y la unidad mística de la comunidad”.

La espiritualidad católica nos entrena para ver lo que es invisible y creer en lo que está oculto. Este es nuestro sentido sacramental. Vemos con ojos católicos y rezamos con un toque católico. Los Sacramentos son cosas que nos ayudan a experimentar a Dios en este mundo. Son parte de la forma en la que nosotros, como católicos, experimentamos la presencia de Dios en nuestras vidas: mediante el tiempo, los lugares, las personas y las cosas; mediante nuestros sentidos: la vista, el oído, el olfato y el tacto y mediante cosas como los rosarios, el agua bendita, el incienso, las campanas, una cruz, un crucifijo y la Señal de la Cruz.

Pida a los padres que comenten los siguientes puntos:

- ¿Qué significa tener una imaginación católica?
- ¿Qué quiere decir Jon Sweeney cuando dice que, “la imaginación católica comprende que la repetición educa el corazón”?

Dé a los padres unos momentos para comentar y luego pregunte: ¿Qué aprenderán nuestros hijos de nuestras creencias si imitan lo que hacemos? Pida a los padres que piensen sobre la Señal de la Cruz, hacer una genuflexión, el agua bendita, el Rosario e inclinarse ante el altar o el Tabernáculo.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): *Entonces, ¿cómo enseñaremos el profundo misterio de la Trinidad a nuestros hijos? Si la repetición educa el corazón, tal vez descubramos que una de las mejores formas de enseñar a nuestros hijos sobre este misterio es empaparlos del misterio mismo mediante la historia, la cualidad física y la repetición de nuestra fe mientras profesamos ese misterio. Algunas maneras efectivas de lograr esto incluyen:*

- *Hablar a nuestros hijos sobre su Bautismo.*
- *Bendecirnos con agua bendita al entrar o al salir de la iglesia, como recordatorio de nuestro Bautismo.*
- *Hacer la “pequeña Señal de la Cruz” justo antes del Evangelio.*
- *Profesar nuestra fe en la Trinidad durante la liturgia (una y otra vez).*
- *Bendecir a nuestros hijos por la mañana, al comienzo del día y/o por la noche, a la hora de dormir.*

Haga un recurso visual con el siguiente texto, colocándolo en una diapositiva o escribiéndolo en un cartel, un pizarrón blanco o una pizarra:

¡La liturgia es en sí misma Trinitaria!

- Comenzamos la Misa “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.
- Cantamos sobre la Trinidad en el Gloria.
- Hacemos la pequeña Señal de la Cruz en la lectura del Evangelio (en la frente, en los labios y sobre nuestro corazón) como una oración pidiendo que el Evangelio esté presente en nuestras mentes, en nuestros labios, en nuestros corazones y en nuestras almas, de manera que proclamemos el Evangelio en todo lo que digamos y hagamos.
- En la liturgia, también profesamos nuestra creencia en la Trinidad durante la recitación comunal del Credo.
- En las Plegarias Eucarísticas hablamos del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
- Luego, mientras se nos envía a ir en paz a glorificar a Dios con nuestras vidas, la liturgia termina con una bendición en el nombre “del Padre y del Hijo y del espíritu Santo”.

Diga: los niños aprenden mediante experiencias; empaparlos del diario vivir de nuestra fe, especialmente en la Misa, puede ser la manera más efectiva de enseñarles sobre el misterio.

Si enseñamos a nuestros hijos este simple gesto (la Señal de la Cruz) y les pedimos que lo usen con frecuencia, estaremos reforzando el misterio de la Trinidad mediante estas acciones. Se convertirá en un “conocimiento físico”.

Y si aprendemos tanto como es posible sobre las razones que nos impulsan a hacer lo que hacemos, podemos ser diligentes sobre lo que enseñamos a nuestros hijos con cada gesto y cada oración.

La repetición de nuestra práctica católica edifica la identidad católica de nuestras familias y comunidades.

Una de las mejores cosas de ser católico es el gran sentido de comunidad entre los feligreses. Hemos sido creados para vivir en comunión entre nosotros y con Dios. En la Santísima Trinidad encontramos este propósito de comunidad.

En el poema que escucharemos en el siguiente videoclip se usa la analogía del amante, el amado y el amor. Esta analogía ilustra la relación entre las Personas Divinas de la Trinidad. Y aunque sabemos que ninguna analogía es suficiente, esta explicación nos ayuda a comprender mejor la idea de que Dios es amor.



Muestre el videoclip: Poemita a la Santísima Trinidad, Paola Pablo (2:10 minutos). (https://www.youtube.com/watch?v=Qpf_n1gJZU)

Diga: Dios es amor y crea en nosotros el deseo de forjar una unión con Él y con otros. Hemos sido creados a imagen de Dios, lo que significa que hemos sido creados a imagen de la Trinidad. La Trinidad nos revela el amor de la familia mediante el amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Estamos destinados a reflejar el amor de la Trinidad en nuestras propias relaciones. La Sagrada Familia es el ejemplo más perfecto del amor de la Trinidad. En su libro, *Lo Primero es el amor: Descubre tu familia en la Iglesia y en la Trinidad*, Scott Hahn nos dice: “Dios nos dio la vida en una familia natural para conducirnos a una vida más grande, a una familia más amplia, sobrenatural: una familia tan grande como Dios”. Nos necesitamos los unos a los otros. Jesús envió sus discípulos de dos en dos porque sabía que tendrían necesidad el uno del otro en su jornada. Cuando compartimos nuestras historias y nos acompañamos mutuamente en nuestro viaje de fe, es cuando más crecemos en nuestra fe.



Muestre el videoclip: Amigos por la fe, Padre Monchi (3:27 minutos). (https://www.youtube.com/watch?v=t_2KkR9hJeg)

Como decía San Agustín: “caminamos juntos hacia Cristo”. Piensen en aquellos que han avivado su fe. Hemos sido bautizados ingresando en la comunión de la Trinidad y en nuestra comunidad de fe. Piensen ahora en la razón por la que querían el Sacramento del Bautismo para su hijo (o si es usted un nuevo converso, bautizado como adulto, piense en por qué quería usted este Sacramento). Tendrán oportunidad de comentar sobre esto con sus hijos más adelante.



Unos 10 minutos

DESCUBRE: Familia + Fe

Diga a los padres que al final de cada capítulo del currículo de *Vivos en Cristo* de los niños, hay una página llamada Familia + Fe: Vivir y aprender juntos.

Explique que esas páginas (junto con los recursos en línea de *Vivos en Cristo*) proporcionan herramientas para que los padres conozcan lo que los niños están aprendiendo e identifiquen maneras de aplicar esas enseñanzas en su vida diaria.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): En esta sesión, hemos explorado el tema del misterio de la Santísima Trinidad, pero también es importante que sepan cómo entenderán este contenido sus hijos. Al final de cada capítulo del plan de estudios *Vivos en Cristo* de sus hijos, encontrarán la página Familia + Fe: Vivir y aprender juntos. Estas páginas (junto con los recursos en línea de *Vivos en Cristo*) proporcionan herramientas para que ustedes (los padres) conozcan lo que los niños están aprendiendo e identifiquen maneras de aplicar estas enseñanzas en su vida diaria.

En cada página de Familia + Fe hay una sección llamada Sus hijos aprendieron. En esta unidad, los niños más pequeños, en los Niveles A-C, se enfocarán en la Santísima Trinidad y la Sagrada Familia. Los niños serán capaces de decirles que:

- La Santísima Trinidad es Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo, las tres Personas Divinas en un solo Dios.
- Jesús nos enseña acerca de Dios su Padre y el Espíritu Santo.
- El Credo es una proclamación de las creencias de la Iglesia.

Aprenderán que un misterio es una verdad que es difícil de percibir o comprender con nuestros sentidos, pero que se conoce a través de la fe y mediante signos.

Pidan a los niños que digan quiénes son las tres Personas de la Trinidad. Indíqueles que hagan la Señal de la Cruz.

Los niños de los Niveles D-F se enfocarán en el misterio de la Trinidad y en que hemos sido creados a imagen de Dios, lo que significa que todos merecemos respeto y que fuimos creados para amar, vivir en comunidad y realizar juntos nuestro viaje de fe. Los niños serán capaces de decirles que:

- *La misión de Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo es la de conducir a todas las personas al amor de la Santísima Trinidad.*
- *La dignidad humana proviene del acto de haber sido creados a imagen y semejanza de Dios, con la capacidad de amar, pensar y tomar decisiones.*
- *Quienes han sido bautizados participan de la vida misma de la Santísima Trinidad, que es amor.*

Aprenderán que estamos predispuestos a establecer relaciones y que debemos cultivar esas relaciones. A esta edad los compañeros y los grupos sociales comienzan a ser muy importantes, así que también hablarán sobre las amistades.

Aprenderán que Dios creó a todas las personas para servir a otros y que todos debemos trabajar por el bien común. Hablarán sobre la manera en la que Dios guía nuestro viaje de fe mediante la oración, la Sagrada Escritura, los Sacramentos y la Iglesia.

Al final de cada capítulo, vayan a la página Familia + Fe para ver la sección Sus hijos aprendieron.

En la página Familia + Fe también hay una sección llamada Los niños de esta edad. ¿Cómo entiende el niño los temas del capítulo a esta edad? Lean esta sección para saberlo. Por ejemplo, en el Nivel D, Capítulo 5, en la página Familia + Fe, en la sección Los niños de esta edad, leemos:

“La mayoría de los niños de esta edad son muy sociables. pero es probable que las destrezas sociales de su hijo ya hayan superado las de los primeros años de la niñez, cuando solo quería jugar con otro niño, y ahora quiera formar lazos reales de amistad. esta es la época de los “mejores amigos”; cuando los niños forman relaciones estrechas con uno o varios amigos con quienes prefieren estar. Es el comienzo de relaciones más profundas que esperamos que disfruten por el resto de su vida”.

También hay una sección llamada Consideremos esto; esta sección nos ayuda a explorar el tema de una manera práctica o aplicada. En Hablemos hay preguntas para comentar con sus hijos. Y, por último, en la sección Oremos siempre hay una oración para la familia.

Los animamos a que usen estas páginas de Familia + Fe con regularidad. Den un vistazo a la sección Consideremos esto y piensen en cómo responderían a preguntas que examinan las lecciones de este capítulo.

En muchas de las secciones Consideremos esto de la Unidad 2 se harán preguntas sobre la Trinidad como una relación y Dios como símbolo de amor.

Nuestra persona de fe este mes es Santa Teresa Benedicta de la Cruz, una valiente testigo de la fe.



Unos 10 minutos

Compartamos

Diga estas palabras (o palabras semejantes): A la mayoría de nosotros nos sorprendió la intensidad del amor que sentimos por nuestros hijos inmediatamente, desde el primer momento en que los vimos, los sostuvimos en nuestros brazos y los alimentamos. Nos asombra pensar en lo que seríamos capaz de hacer para protegerlos.

Piensen en los primeros días de ser padres. Sin importar si su hijo es hijo biológico o si fue adoptado al nacer o con más edad, el amor que sentimos por nuestros hijos es real desde el principio. No pensamos muy a menudo sobre la Sagrada Familia y cuál sería la reacción de José ante el nacimiento de Jesús, pero la siguiente canción de Fray Nacho nos describe justo eso.



Muestre el videoclip: Canción de cuna de San Jose para Jesús (Nana de San José), Fray Nacho (3:34 minutos). (<https://www.youtube.com/watch?v=vdxoIX0praA>)

Pida a los padres que comenten las siguientes preguntas. Haga una pausa breve entre cada una, enfatizándolas, pero sin esperar respuestas. Lea todas las preguntas sin pedir respuestas.

- ¿Qué se recuerdan de los primeros momentos, días o meses de la vida de su hijo?
- ¿Cuáles eran sus pensamientos, inquietudes y preocupaciones?
- ¿De qué manera el amor hacia su hijo los sorprendió?

Dé a los padres 5 minutos para comentar sus respuestas con los otros padres de su grupo. Reúna a los grupos de nuevo para concluir.

Concluya con un comentario sobre cómo esa experiencia nos permite vislumbrar el amor de Dios por nosotros.



Unos 10 minutos

DESCUBRE: Actividad de Gente de fe

Explique que, en sus salones de clases, los niños aprenderán acerca de una persona de fe. Cada nivel aprenderá sobre un Santo o una persona de fe específicamente apropiada para el capítulo o la lección en particular. Anime a los padres a que hagan preguntas a sus hijos acerca de la persona de fe sobre la que aprendieron.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): La Iglesia nos enseña que nuestra fe es rica en tradición mediante el testimonio de los Apóstoles y de todos los Santos. Ellos nos ayudan a conocer a Dios a través de su fidelidad, sus palabras y sus acciones. La persona de fe de este mes para la reunión de nuestra sesión es Santa Teresa Benedicta de la Cruz.

Santa Teresa Benedicta nació en el seno de una prominente familia judía, su nombre civil fue Edith Stein. Abandonó su fe judía cuando era adolescente. Años más tarde, Edith leyó la autobiografía de Santa Teresa de Ávila y la cautivó tanto, que comenzó una jornada espiritual que la llevó a su Bautismo en 1922. Doce años después, siguió los pasos de Santa Teresa al convertirse en madre Carmelita y adoptar el nombre de Teresa Benedicta de la Cruz.

Teresa Benedicta y su hermana Rosa murieron en una cámara de gas en Auschwitz, el 9 de agosto de 1942. El Papa San Juan Pablo II beatificó a Teresa Benedicta en 1987 y la canonizó doce años después.



Muestre el videoclip: Santa Teresa Benedicta de la Cruz, María + Visión (4:41 minutos). (<https://www.youtube.com/watch?v=G2Jik0N9KKc>)

Diga: Recordemos a este modelo de fe cuando hagamos la Señal de la Cruz.



Total 25 minutos incluyendo una transición de 5 minutos para que los niños se reúnan con sus padres

VIVE: Vivir nuestra fe

Resumen para la conversación familiar y Envío a evangelizar (Padres y niños reunidos)

- Padres y/o niños hablan sobre los puntos de conversación
- Discusión sobre la persona de fe
- Ritual de conclusión

Todos los puntos de conversación y las actividades se proporcionan en las Páginas para los padres de Familia + Fe.



Unos 5 minutos

Tiempo de transición, mientras los niños se mueven

Diga estas palabras (o palabras semejantes): Los niños se nos unirán dentro de unos momentos. Mientras nos reunimos para la parte Vivimos nuestra fe de nuestra sesión Familia + Fe, queremos enfatizar algunos puntos clave.

Primero, nos sentimos privilegiados de poder unirnos a ustedes y a sus familias en este viaje de fe. Ustedes son la influencia más importante en la vida de fe de sus hijos. Pretendemos simplemente ayudarlos en esta tarea y ofrecerles ideas, recursos y experiencias que los capaciten para ser diligentes en esta misión.

La formación de fe familiar ofrece a los padres la oportunidad de avanzar junto a otros padres y de contar con su apoyo. Al enfocarse en los mismos temas, las mismas lecciones doctrinales, oraciones y prácticas de nuestra fe, esta formación permite que las familias compartan un mismo lenguaje de fe y experiencias devocionales semejantes. También les da a los niños la oportunidad de vernos "siendo Iglesia" juntos.

En esta parte de conclusión, una mínima porción del tiempo que pasaremos reunidos con los niños será dirigida por un moderador, la mayor porción estará designada para que conversen con sus hijos. La conversación se enfocará en lo que aprendieron los niños y en cómo podemos aplicar esas lecciones en nuestra vida cotidiana y en nuestra vida familiar. Este es solo el comienzo de una conversación que esperamos continúe en casa durante el resto de esta unidad, hasta que nos volvamos a encontrar.



Nota para el líder

Los catequistas procederán con los niños hacia el área de reunión para grupos grandes donde se unirán a los padres o las familias durante el tiempo designado.

En la Guía del líder para las sesiones de Familia + Fe se proporcionan sugerencias para esta transición. Por favor, léalas cuidadosamente. La seguridad de los niños y la comodidad de sus padres son de suma importancia.



Unos 10 minutos

Indique a los padres que se reúnan con sus hijos y encuentren un espacio (mesa) donde puedan trabajar juntos cómodamente.

Espere mientras llegan los niños, se reúnen con sus padres y vuelven a sentarse.

Páginas para los padres y discusión

Diga estas palabras (o palabras semejantes): *Bienvenidos niños a nuestra sesión de Familia + Fe. Hemos estado hablando con sus padres sobre algunas de las cosas que ustedes aprendieron hoy, pero ahora nos gustaría darles la oportunidad de que compartan mutuamente lo que han aprendido.*

Padres, en el folleto de las Páginas para los padres de Familia + Fe, en la página 1, en la sección Hablemos, hay preguntas y puntos para comentar. Usen los siguientes minutos para conversar sobre ellos como familia. Les daremos 5 minutos para compartir sus respuestas. Tal vez solo alcancen a conversar sobre un par, y si es así, no hay problema. Esperamos que continúen comentando el resto más adelante en casa.

Lea en voz alta o proyecte los puntos que se dan a continuación (que coinciden con las Páginas para los padres) antes de dar tiempo para que los padres y niños comenten.

- Comenten con hijo lo que recuerdan de la primera vez que lo vieron, que lo tuvieron entre sus brazos, que lo alimentaron, etc.
- Háblenle sobre su Bautismo y comenten por qué fue especial.
- Expliquen a su hijo por qué era importante para ustedes bautizarlo.
- Hablen sobre lo que más recuerdan de crecer en la fe católica o, si se convirtieron a la fe, lo que más recuerdan de su conversión.
- Tal vez quieran compartir un recuerdo especial de algún tiempo litúrgico o alguna festividad de la Iglesia y comentar qué podrían hacer como familia para celebrar el tiempo litúrgico actual o el venidero.
- Conversen con su hijo sobre lo que más les gusta de ser católicos.
- Mencionen cómo Dios ha bendecido a su familia y cómo los miembros de la familia son una bendición unos para otros.
- Pidan a su hijo que mencione una manera como podemos honrar a Dios en nuestras vidas.
- Hablen sobre cómo guarda su familia el Día del Señor.
- Hablen con su hijo sobre lo que significa tratar a las personas con dignidad.

Camine entre las mesas durante este tiempo, instruyendo a los padres en lo que sea necesario. Después de unos 5 minutos, pida a las familias que le presten atención.

Pida a voluntarios que compartan lo que comentaron con su familia. Si no hay voluntarios, dé algunas de las respuestas que escuchó mientras caminaba entre ellos.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): Al recordar la comunión en la que hemos sido bautizados, la Santísima Trinidad, también recordamos a aquellos que son parte de nuestra comunidad de fe y de nuestras familias.

Pida a las familias que escriban una o más oraciones en las tiras de papel que están los tazones en sus mesas. La oración deberá pedir por alguien de su familia o comunidad de fe, por alguien que los haya ayudado a reavivar su fe o por alguien que necesite fortalecer su fe. Indíqueles que conserven estas oraciones hasta la Oración final.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): Mientras ven el siguiente videoclip, reflexionen sobre las siguientes preguntas: ¿Qué significa para usted ser católico? ¿Qué es lo que más le gusta de ser católico?



Muestre el videoclip: ¿Qué significa ser católico hoy?, Vicente Del Real (2:38 minutos). (<https://www.youtube.com/watch?v=5DKBK55OzJ0>)



Unos 10 minutos

Gente de fe y Oración final

Pida a niños voluntarios que nombren a la persona de fe sobre la que aprendieron en sus clases. Después de que nombren algunos, diga al grupo que la persona de fe sobre la que hablaron en la sesión con los padres fue Santa Teresa Benedicta de la Cruz.

Diga estas palabras (o palabras semejantes): Cuando hagamos la Señal de la Cruz, recordemos la Cruz y los Santos, nuestros modelos de fe, así como a Santa Teresa Benedicta de la Cruz.

Anime a las familias a continuar la exploración del tema en casa y pida que usen fuentes de Internet recomendadas para investigar más a fondo sobre la Santísima Trinidad, la Sagrada Familia, los Santos y la Señal de la Cruz.



Diga: Hemos sido bautizados en esta comunidad de amor. La Sagrada Familia y nuestra Comunión de los Santos son parte de esa comunidad. La Sagrada Familia es el ejemplo más perfecto del amor de la Santísima Trinidad.

Al despedirlos hoy, les pedimos que tomen las oraciones que escribieron en las tiras de papel de colores y que las coloquen en la canasta (o en el tazón, o en lo que sea que esté usando para recoger las oraciones) que está frente a la cruz. Estas oraciones se ofrecerán este mes en la Misa de [personalizar aquí].

Despida a las familias.

Haga un seguimiento en las próximas semanas enviando un correo electrónico o una nota para recordar a los padres sobre las conversaciones y actividades de las Páginas para los padres. En la próxima sesión de Familia + Fe, pregúnteles acerca de sus éxitos y desafíos durante su seguimiento del tema en casa.